

Museo de las Telecomunicaciones (MUT)

UN LLAMADO DESDE OTRA ÉPOCA

Por primera vez, el país cuenta con una colección museográfica sobre el desarrollo de las telecomunicaciones en Chile. Antiguos teléfonos y centrales de comunicación destacan entre los 120 artefactos que conforman la muestra permanente. Gestada por Gtd y Telsur, con la asesoría de la Corporación Patrimonio de Chile, la iniciativa contempló el rescate arquitectónico de la Casa Lüer, histórico inmueble de Valdivia que cobra nueva vida para albergar el MUT.

Por Andrés Ortiz_Fotos gentileza Gtd.



La Casa Lüer tiene 650 m² construidos.

Rescatar y difundir la historia de las telecomunicaciones en Chile era un desafío pendiente. Por eso, la empresa Telsur, perteneciente a Gtd, donó una importante colección de cerca de 120 artefactos históricos para dar vida al Museo de las Telecomunicaciones (MUT), el primero en su tipo en el país.

“Las telecomunicaciones han sido una necesidad para el desarrollo humano. Estas impactan directamente en la calidad de vida de las personas y, por lo mismo, es muy importante y valioso contar con toda esta información reunida en un mismo lugar. Es un aporte al conocimiento y a la historia del país”, comenta el subsecretario de Telecomunicaciones, Claudio Araya.

La inauguración del nuevo recinto se efectuó en mayo de este año en la Casa Lüer, de 650 m² construidos, ubicada en la calle Vicente Pérez Rosales, en el casco histórico de Valdivia. El centenario inmueble fue

recuperado y restaurado para albergar al MUT. Esta ubicación no es fortuita, ya que en Valdivia nació Telsur hace casi 130 años, solo 17 después de que Alexander Graham Bell patentara el teléfono.

LEGADO SOBRE CONECTIVIDAD

El Museo de las Telecomunicaciones surgió de una iniciativa de Gtd, propietaria de Telsur, para contribuir con su colección privada a difundir la historia y el patrimonio relacionados con el desarrollo de las telecomunicaciones en Chile. El proyecto contó con la asesoría de la Corporación Patrimonio Cultural de Chile y requirió una inversión de US\$ 3 millones, financiada por Telsur, para restaurar la Casa Lüer y habilitarla como museo.

“La empresa Telsur tenía almacenada una serie de artefactos en desuso. Dichos objetos fueron conservados y algunos posteriormente restaurados, para dar cuenta

de la evolución tecnológica de las comunicaciones y de la sociedad. Ellos son testimonio de una época, un legado sobre la conectividad y la comunicación humana, por lo que como compañía no dudamos en la importancia de poner a disposición de la comunidad esa historia, que también les pertenece”, relata el presidente de Gtd y del Directorio de la Corporación Patrimonio Cultural de Chile, Juan Manuel Casanueva.

El MUT exhibe de manera permanente una colección que reúne antiguos aparatos como teléfonos de baquelita, oscilógrafos, centralitas, voltímetros y centrales telefónicas que se utilizaron en Chile en la primera mitad del siglo XX. Además dispone de documentos históricos y fotos de archivo hasta llegar a los primeros celulares y smartphones de última generación. “Las telecomunicaciones y la tecnología marcan la pauta de nuestras posibilidades de desarrollo. El



En el segundo piso se exhibe el desarrollo de la era digital.

museo pone a disposición de sus visitantes todo el ‘tras bambalinas’ de su evolución”, afirma el ejecutivo de Gtd y de la Corporación Patrimonio Cultural de Chile.

La muestra está organizada a través de los dos pisos y el subterráneo de la Casa Lüer. En el primer nivel, los visitantes pueden ver las comunicaciones antes de la electricidad y conocer el gran cambio que supuso este avance luego de su llegada e implementación, así como los hitos de la era analógica y los primeros sistemas digitales de comunicación. En el segundo piso se exhibe el desarrollo de la era digital, el surgimiento de internet y cómo opera la red. En tanto, en el subsuelo se plantea un recorrido que relata el proceso de reconstrucción de la casa y cómo se elaboró la muestra museográfica.

“A veces, por la rapidez con la que avanzan las cosas, nos olvidamos de que todo comenzó con sistemas precarios, complejos y lentos. Detrás de este gran desarrollo, hay un trabajo inmenso por mejorar los sistemas de conectividad que es importante visibilizar. Me llamó la atención la centralita telefónica, uno de los inventos que revolucionó a la industria y que significó un hito en la inclusión laboral femenina de la época”, relata el subsecretario de Telecomunicaciones.

UNA CASA CON HISTORIA

Una arista patrimonial del proyecto fue la rehabilitación de la Casa Lüer, conocida como la Casa del Básquetbol. Esta fue rescatada por el sacerdote, arquitecto y Premio Nacional de Historia, Gabriel Guarda, quien evitó que fuera demolida.

Construida en Valdivia en la segunda mitad del Siglo XIX por los colonos alemanes Alberto Lüer y Julia Czischke, esta vivien-



El MUT exhibe antiguos aparatos como teléfonos de baquelita, oscilógrafos, centralitas, voltímetros y centrales telefónicas.

“LA EMPRESA TELSUR TENÍA ALMACENADA una serie de artefactos en desuso. Son un legado sobre la conectividad y la comunicación humana, por lo que como compañía no dudamos en la importancia de poner a disposición de la comunidad esa historia”, relata Juan Manuel Casanueva, presidente de Gtd.

da edificada con maderas nativas fue por décadas el hogar de la descendencia Lüer-Czischke. Luego se convirtió en la sede de la Asociación de Básquetbol de Valdivia, deporte muy importante en el sur del país.

En 1997 debió ser removida de su ubicación original, en calle Picarte, debido al crecimiento urbano de Valdivia que exigió su desarme. Entonces, el padre Guarda evitó su demolición, quien gestionó un levantamiento arquitectónico del inmueble y todas sus piezas para almacenarlas a la espera de darle un nuevo destino. Así, la Casa Lüer cobró nueva vida para reconstruirse en calle Vicente Pérez

Rosales, como flamante sede del MUT.

La arquitecta Sofía Sanfuentes, especialista en restauración patrimonial, trabajó junto al padre Guarda en el desarme, inventariado de las partes y reconstrucción de la casa, manteniendo la arquitectura de estilo alemán. “Se reutilizaron algunas piezas, dándoles nuevos usos, y para el resto de la construcción se integraron nuevos materiales, pero siempre respetando el estilo original de la casa. La idea era traer de vuelta este verdadero testimonio arquitectónico de Valdivia y adecuar su interior para albergar la muestra”, explica Juan Manuel Casanueva.